

NºCatálogo: 1802-ARQT

Tipología: Arquitectura

Cronología: 1973 - 1975

Ubicación: Facultad de Física

Autor/es: Ramón Montserrat Ballesté
Alberto Donaire Rodríguez
Cipriano Gómez Pérez



Descripción:

El edificio se sitúa en la esquina Sureste del jardín central del campus de Reina Mercedes, ofreciendo una respuesta intermedia entre la introversión del edificio de la Facultad de Matemáticas, pionero en este espacio, y la apertura de los precedentes de las Escuelas de Arquitectura, Aparejadores e Ingenieros. El edificio abandona la estrategia de pabellones que había predominado en el campus, más vinculada a imágenes ideales del concepto de campus que estaban presentes en los inicios del establecimiento de la Universidad en Reina Mercedes, para adoptar una actitud completamente diferente.

Esta actitud se concreta en la duplicidad de respuestas al contexto, con lo que podemos claramente identificar un abordaje al proyecto de arquitectura que es deudor del giro que el movimiento moderno experimentó en los años 70, hacia corrientes más orgánicas en su expresión material, y comprometidas con la consolidación de la ciudad en su resolución formal.

El edificio adopta una disposición en planta en forma de "L", que alinea su lado corto con la Avenida Reina Mercedes, estrangulando el espacio público sin dejar un mínimo espacio de transición, y su lado largo al Sur, alineado al aparcamiento que lo separa de la Escuela de Ingenieros. La concavidad de la "L" se muestra hacia el espacio abierto del jardín del campus. De esta manera, el volumen, de seis plantas de altura, apuesta por cualificar este espacio, al que ofrece una fachada con cambios de alineación y quiebros de clara inspiración orgánica.

El brazo largo de la "L" se define como elemento principal del edificio, ya que organiza las circulaciones principales y ofrece el acceso principal. Su planta es rectangular, disponiéndose longitudinalmente en dirección Este-Oeste, replicando, si bien con matices, la disposición de los edificios preexistentes en el campus. Las dimensiones en planta de este volumen son de 80x18 metros, si bien se estrecha en el encuentro con el brazo corto de la "L" para señalar la posición del acceso principal, el vestíbulo y los núcleos verticales de comunicación.

Su disposición en planta viene determinada por la diafanidad que le confiere el sistema estructural elegido: una estructura de pórticos de perfiles normalizados metálicos cuyos soportes extremos quedan exentos del edificio, y cuyo soporte intermedio se sitúa equidistante a los extremos. Los pórticos quedan formados con vigas Vierendeel, cuyos cordones superiores quedan embebidos en la losa de hormigón que se emplea como forjado. Paralela a esta línea interior de soporte, se desarrolla un pasillo que conecta las dos escaleras del edificio, situadas a ambos extremos.

En el extremo Este del edificio, el lado corto de la "L" plantea una alteración de este orden, tanto en la planta como en la sección, al apilar en un volumen independiente las aulas de mayores dimensiones. Estas aulas, requeridas

de mayor altura, se desarrollan en un total de cinco plantas. La planta baja cuenta con un aula magna, de interesante volumetría, pues la inclinación de su grada, en dirección Este-Oeste, no se corresponde con la inclinación de la estructura del techo, que incrementa su altura en dirección Sur-Norte, abriéndose en una ventana horizontal hacia el jardín del campus.

La razón de esta falta de correspondencia en la sección es la necesidad de cambiar la orientación de las aulas en las plantas superiores, con dos aulas por planta y de dimensiones la mitad de la del aula magna. En todas las aulas, la estructura de cercha de sección variable queda vista, en una remembranza de las imágenes del aulario del colegio Maravillas en Madrid, obra del arquitecto Alejandro de la Sota. La excepción la constituye el aula magna, donde recientemente se ha instalado un falso techo de lamas que afortunadamente continúa la sección, si bien la percepción de la estructura es parcial, pudiéndose realizar exclusivamente contemplando entre las lamas. Todas las aulas se revisten interiormente con piezas de azulejo de color bronce, dispuestas verticalmente. Debido a las mayores dimensiones en sección de las aulas, su acceso se realiza cada tramo y medio de escaleras.

El principal rasgo característico de la fachada exterior del edificio reside en la expresión sincera de la estructura exenta, con soportes de sección variable tras los cuales se sitúa el cerramiento del edificio. Este cerramiento se construye en ladrillo macizo de color rojizo, en antepechos y dinteles continuos. Los huecos, también continuos, quedan protegidos mediante lamas horizontales de color blanco en las fachadas a Sur y Oeste, análogas a las utilizadas en el vecino edificio de la Facultad de Matemáticas, lo que redunda en su hermetismo. Los huecos que se abren al Este en la pieza de Aulas y al Norte en el edificio principal no cuentan con lamas de protección.

A nivel espacial, la distribución pragmática de las estancias no ofrece concesiones. Una excepción la constituye el vestíbulo de entrada, de doble altura, que se desarrolla en entreplanta, y al que se abre una escalera que vincula el nivel más bajo del aula magna con el corredor de la primera planta. Esta concatenación de espacios se realiza de manera expresiva, incidiendo en la importancia de los elementos de cerrajería visibles. La adición del decanato forma un espacio a doble altura de difícil articulación con el edificio original.

Especialmente interesante a este respecto es la expresión sincera, también en este espacio interior, de la estructura metálica, que evidencia la manera de soportar pasillos y escaleras en una actitud declaradamente brutalista. La escalera del extremo Este del edificio se desarrolla exenta a su cerramiento, razón por la que fomenta una concatenación vertical de espacios de interés, y que se refuerza por la existencia de un hueco en toda la altura de la fachada que ilumina este espacio.
